Domingo 12 (A) del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mt* 10,26-33): En aquel tiempo, Jesús dijo a sus Apóstoles: «(…) ¿No se venden dos pajarillos por un as? Pues bien, ni uno de ellos caerá en tierra sin el consentimiento de vuestro Padre. En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; vosotros valéis más que muchos pajarillos (…)».

La única esperanza "fiable"

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy Jesucristo nos llama a mantener una esperanza "fiable", una meta tan grande que nos permita afrontar el fatigoso presente. La verdadera, la gran esperanza que resiste a pesar de todas las desilusiones, sólo puede ser Dios, que nos ama hasta el extremo. Quien no conoce a Dios, aunque tenga múltiples esperanzas, en el fondo está sin esperanza.

La historia lo ha demostrado: no es la ciencia, ni la acción político-económica, lo que rehace al hombre, sino el amor. Si existe un amor absoluto con su certeza absoluta, entonces —sólo entonces— el hombre es redimido. Gracias a Jesucristo estamos seguros de Dios (que no es una lejana "causa primera"), porque su Hijo unigénito se ha hecho hombre y se ha entregado totalmente por nosotros.

—Jesús, tu amor me da la posibilidad de perseverar —día a día— en medio de la imperfección natural de este mundo. Tu reino no es un más allá imaginario, sino que está presente allí donde Tú eres amado.